

Pedir prestado o generar una base de datos concurrentes?

Repetimos siempre hasta el cansancio la interdisciplinariedad como clave del buen entendimiento y mejor comprobabilidad de las ciencias sociales.

Pero raramente nos atrevemos a sortear los límites formales de una disciplina sobre la otra, y nos quedamos en el limbo de la complementariedad del saber.

H.C.

Un conocimiento totalizador como es el de la realidad histórica no nos merece la dedicación que debiera, bajo la presunta científicidad que se considera vulnerada cuando el análisis no provee pruebas asimilables a las probetas de laboratorio. Aunque en la teoría, y hasta en la definición de la práctica histórica no faltan aseveraciones en este sentido de las disciplinas concurrentes, en la práctica del quehacer, resulta más coherente, más defendible, más seguro, atenerse cada uno a una práctica analítica. Se tiene entonces un historiador del derecho, otro de la economía, otro de períodos precisos, otro de personajes biografiados, etc. Quedan fuera de la consideración aquellos temas que responden a la organización de la convivencia, o aquellos sujetos que no contravienen la estructura de poder, o bien aquellos que no han entrado en el perfil de las leyes tradicionalmente. Tal el caso de la mujer - la mitad de la humanidad desde el origen de los tiempos - , el niño, la juventud. Son como fenómenos meteorológicos que advienen, como vendavales o lluvias torrenciales, o catástrofes. Hasta hace muy poco, tal era su vigencia.

Quizá la Segunda Guerra Mundial en el centro de este siglo que finaliza ha puesto en evidencia como nunca estas cuestiones, y la enunciación de los DERECHOS HUMANOS, con su prole referida a cada sector de esa humanidad, y la vigencia regulada por enunciados jurídicos de validez universal u otorgada por organizaciones internacionales cuya autoridad fue indiscutida por ser representativa, ha venido respaldando un cuerpo de convalidación indisputada.

En este mismo sentido trabaja -antes o después- el verdadero sentido de la historia oral, cuando se la redime de superfluidad o de superficialidad, y se atiende a su inserción con la totalidad del quehacer histórico y de la sociedad en su conjunto. Es demostrando los vínculos con la totalidad como se incorpora el tema y figuras en el ejercicio constante de la indagación. A la vez esta garantía está dada cuando la elección del tema surge de una inserción adecuada con la realidad que indaga, de modo que se trate siempre de una brecha que se abre a la luz del conocimiento.

Sin esta modestia, sin esta advertencia constante, se estará siempre en los prolegómenos de la entrevista, en el ejercicio de una indagación sin futuro, aislada, sin vínculos. Aunque dicho sea con énfasis, se pueda proveer de datos válidos que ayuden a construir un armazón válido que ensaye operar como andamio para la reconstrucción histórica.

Son grados de la indagación, son etapas de las certezas, que hay que cubrir sin prisa y sin pausa. Mientras, la indagación sigue en paralelo o en disparidad, o en confluencia, por las otras vías del trabajo histórico. La meta está cerca siempre, pero los tiempos de llegada no pueden preverse por anticipado. Sí pueden irse eslabonando, en una tarea que incluye vivir. Tanto para el investigador como para el entrevistado. He ahí la multiplicación de los panes, a la manera bíblica.

EL RESCATE Y LA INCORPORACION DEL TESTIMONIO ORAL resulta en última instancia una manera reveladora de sensibilización social, de dimensión humana, de percepción de un protagonismo que ha estado siempre allí, y que es y puede ser valorado en su dimensión más justa. Es reivindicatorio, es humanizador de la experiencia de vida.

